

mentos importantes de ese ciclo, como el 29 de septiembre, día de san Miguel Arcángel, y las fiestas de muertos. En ambos casos, la danza se realiza también el 22 de noviembre, día de santa Cecilia. En palabras de los propios músicos y danzantes de Tamaletom, Tancanhuitz, ese día la danza del *Rey Colorado* se dedica de manera especial a los instrumentos, los músicos y la propia santa Cecilia, y, debido a lo sagrado de la ocasión, la danza recibe el nombre de La cena de las danzas. Ese día no se puede tocar música que no sea de danza (Sánchez, 83-85).

Al parecer, la danza del *Rey Colorado* se realiza aún en los municipios de Tancanhuitz de Santos y de Huehuetlán, mientras que el *tsacam son* se sigue practicando en los municipios de Aquismón, Tancanhuitz de Santos y Ciudad Valles. Pese a las diferencias en la dotación instrumental y la coreografía, entre estas dos danzas se observan grandes similitudes en cuanto a su función, los lugares y las ocasiones en los que éstas se llevan a cabo y, de manera notoria, en su estructura.

Una de las características de las danzas rituales es la de poseer una estructura definida. Para los músicos y danzantes, una de las responsabilidades más grandes es ceñirse a ella al hacer la danza. En el *tsacam son* y en la danza

del *Rey Colorado* se distinguen dos tipos principales de sones: los formales y los de juego. La actitud en unos y otros es completamente diferente: en los primeros, los danzantes muestran una conducta de devoción, respeto y fervor religioso; en los segundos, la expresión corporal se relaja y lo que se observa es una actitud libre, juguetona y alegre.

En cuanto a la coreografía de la primera parte, los danzantes del *tsacam son* forman un círculo o líneas paralelas o cruzadas y, en *el Rey Colorado*, dos círculos, uno exterior masculino y otro interior femenino. En ambos casos el movimiento es medurado y repetitivo.



Altar a Santa Cecilia. Huasteca potosina

Foto: Rosa Virginia Sánchez